



## Dorada locura

*Lo central en Peña Muñoz no parece ser el estilo, sino las cosas que le interesan.*

Un crítico escribió hace poco que Manuel Peña Muñoz (1951) perfectamente podría ocupar un lugar más destacado en la literatura chilena. Premios no le faltan. Tampoco recomendaciones ilustres: el prólogo a la primera y ya remota edición de "Dorada Locura" -colección de cuentos que ahora reedita, enriquecida con nuevos relatos, Andrés Bello- fue escrito por la mismísima María Luisa Bombal, en un estilo algo dultón que resulta coherente con el revenido, pero no despreciable, universo literario de Peña Muñoz. "Tu estilo, racha de viento suspirado, que pasa explicando la intimidad poética de tus personajes, de sus anhelos y muerte".

Cierto. Aunque lo central en Peña Muñoz no parece ser el estilo, sino las cosas que le interesan. Un texto preliminar nos da una idea precisa de cuáles son estas cosas: "...mi vida es así: luces, giras teatrales a provincias, aptausos, candlejas, partituras de piano, mundo teatral a escala porteña, disfraces, antigüedades, calcomanías, flores de género, anecdotario de papel crepé... En todas partes yo me declararé enemigo acérrimo de los fines, enamorado perdido de las cosas viejas".

Caso extraño el de Peña Muñoz. El mundo en el que nos sumerge es al menos tres generaciones anterior a él; un vago y flexible "principios de



siglo", al que perfectamente podríamos agregar o restar décadas sin salirnos de las coordenadas propuestas.

Los protagonistas de estos delicados cuentos son seres ya superados que sólo perduran en los balbuceos nostálgicos de las pocas nonagenarias que deben quedar por ahí. Son, en su mayoría, mujeres condenadas a una soledad pequeña, tenue, "de viento suspirado"; desdichadas a las que, más encima, el autor les negó la posibilidad redentora del ex-brupto romántico.

Es inevitable, aunque injusto, recordar aquí a otro escritor desfasado: el extinto, y ahora sublime, Adolfo Couve. Injusto, porque su apuesta era mucho más arriesgada desde el punto de vista intelectual. Couve quiso ser un realista francés decimonónico en el Chile de finales del siglo XX. Lo movía un interés estéticamente superior: convocar el huido arquetipo. Peña Muñoz es mucho menos ambicioso, y por lo mismo más autista y difícil de admirar. Para él, las cosas viejas no siempre son un medio para convocar o inventar lo pretérito. A veces son el fin último, su interés supremo. Ello lo toma sospechoso de ser apenas un adicio a la nalfaina (Luis Alberto Maira).

Editorial Andrés Bello, 176 páginas. Octubre de 2000.

el Sur, Concepción, 3-XII-2000 p. 6.

551697 :

## Dorada locura [artículo] Luis Alberto Maira

Libros y documentos

### AUTORÍA

Maira, Luis, 1940-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

### FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Dorada locura [artículo] Luis Alberto Maira. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile